

Los dispositivos de almacenamiento son una parte vital de cualquier computadora en una instalación informática. El mercado de los dispositivos de almacenamiento de información tiende, por un lado, al continuo incremento de su capacidad y, por otro lado, a desarrollar mejoras en: la rapidez, la fiabilidad, la economía y el tamaño; todo eso genera una disminución de los costos.

La gama de dispositivos es amplia entre ellos se tiene: Discos duros HDD y SSD, son dispositivos de almacenamiento utilizados en los computadores como el almacenamiento principal. Los HDD son discos duros magnéticos que llevan piezas mecánicas. Los SSD son discos de estado sólido, son electrónicos, más rápidos y silenciosos, pero de menor capacidad. Ambos tipos de discos tienen versiones con varias capacidades de almacenamiento, y soportan tanto la lectura como la escritura.

Los discos duros también se usan como medios de almacenamiento externo conectados a los equipos por medio de conectores USB, Universal Serial Bus o conductor universal en serie, por ejemplo: e SATA, Firewire o Thunderbolt. En el mercado también hay discos duros que se conectan de forma inalámbrica.

Las cintas magnéticas DAT/DDS, Digital Audio Tape/Digital Data Storage / LTO Linear Tape-Open, son usadas básicamente como medio de almacenamiento en sistemas de copias de seguridad, pues son económicas para almacenar grandes cantidades de datos. El acceso a los datos es sensiblemente más lento que el de los discos duros.

Los discos: CD Compact Disc, DVD Digital Versatile Disc y Blu-ray Disc BD son dispositivos con diferentes capacidades de almacenamiento. Las empresas que necesiten almacenar gran cantidad de información, usarán varios sistemas de almacenamiento en redes del tipo NAS, Network Attached Storage, para archivos compartidos; o SAN Storage Area Network, de alta velocidad para bases de datos de aplicaciones.

Las Memorias USB y USB-OTG son pequeños dispositivos de almacenamiento, que disponen de una memoria electrónica de altas prestaciones para el almacenamiento de la información. La capacidad de las memorias USB es cada vez mayor, y son uno de los medios más utilizados para transportar la información de un lugar a otro.

Esa movilidad, unida a la rapidez con la que se conectan y desconectan en diferentes equipos, las hace susceptibles a la pérdida de información, por extravío o sustracción del dispositivo o por rotura física del mismo. En general para adquirir un dispositivo de almacenamiento, hay que tener en cuenta, además del precio y del tamaño, algunas consideraciones más: la capacidad de almacenamiento en GB o en TB adecuada a nuestras necesidades.

La compatibilidad del sistema de archivos, el formato lógico en el que se almacena la información, con el sistema operativo: NTFS y FAT en Windows o HFS y HFS+ para Mac OS. La compatibilidad de la interfaz de conexión: USB 2.0, 3.0, con el de nuestro sistema. La velocidad de transferencia Kb/s, Mb/s; y si tiene o no caché o buffer, (memoria de intercambio que agiliza la

transferencia). El tipo de almacenamiento, pues influye en la velocidad de acceso: óptico, magnético o electrónico, y si tiene partes mecánicas, como los HDD, por el ruido que produzca y la necesidad de mantenimiento.